Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano

Kintto Lucas

Con sabor a gol...

Fútbol y periodismo

Editor
Fernando Carrión M.

2

FLACSO - Municipio Metropolitano de Quito - EMAAP-Q - Diario El Comercio

De luna al sol: el coyoterismo en el fútbol

Fernando Carrión M.

El caso Luna revela una parte de lo que ocurre en la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF). Su comportamiento no es distinto a lo que ocurre con otras instituciones públicas y privadas del país, que se constituyen a partir de relaciones clientelares; es decir, del cambio de favores por lealtades, tal cual lo dijo el presidente de la Federación. Además se maneja patrimonialmente, es decir, como si fuera una institución propia, donde no se hace distinción entre lo público y lo privado. Por eso el coyoterismo es posible.

El clientelismo obliga a complicidades mutuas, entre el patrón y la clientela, y se expresa, en el caso que nos atañe, en la construcción de mayorías en los Congresos y en la subordinación de la opinión pública a los beneficios mutuos. Romper eso es muy complicado, porque es parte del manejo estructural de la Institución. Sin embargo, siempre hay costuras que no terminan de saldarse y eso es lo que ha ocurrido ahora cuando a la opinión pública no le queda más remedio que ventilar la crisis.

La prensa deportiva ¿por qué ha mantenido un silencio cómplice? A las puertas del mundial de fútbol no se ve al periodismo tomar distancia frente al hecho noticioso, tanto en la forma de procesar lo que ocurre con la selección como el sentido de su representación. Hay periodistas que se comportan más como hinchas de la selección y como relacionadores públicos de la Federación, con lo cual la opinión pública es distorsionada en la construcción de identidades, imaginarios y representación, produciendo adhesiones nacionalistas, patrioteras e institucionales que terminan por venirse abajo al otro día del partido. En ese contexto es difícil encontrar alguien que salga a decir algo distinto a lo oficial. Las voces disonantes de equipos como Liga no son suficientes. Es hora de que el país futbolístico redefina la estructura institucional del fútbol nacional.

Hay que pensar en el cambio de la FEF, en vista de que ha perdido su condición de organización de tercer grado. Ya no representa a las asociaciones provinciales sino a los clubes. En Argentina existe una asociación donde las membresías son explícitas y que está compuesta

CON SABOR A GOL FUTBOL Y PRENSA

Archivo El Comercio

Lo peor de una final es no estar en ella y tener que verla por televisión. *Héctor Cúper*

por los equipos que cumplen con los requisitos para adquirir esa membresía. Si es que esto se logra, las relaciones serán mucho más claras y específicas.

La FEF debe definir su relación con el Estado y no encerrarse en su condición de entidad de derecho privado que no paga tributos y no rinde cuentas más que a un Congreso maniatado clientelarmente. Si los congresos no son espacios de debate, si la representación de la membresía es poco clara y si relaciones sobre las cuales se construyen las mayorías son clientelares, es muy difícil establecer un sistema transparente. Y si encima la opinión pública tiene las distorsiones señaladas, el silencio cómplice cierra el círculo.

A nivel nacional hay tres instituciones: los campeonatos nacionales, la Selección y la administración de fútbol. Esto ha llevado, por ejemplo, a que la FEF imponga partidos a la Selección por razones económicos, obteniendo resultados deportivos lamentables. Se obliguen alineaciones que llevaron a la agresión del técnico Gómez. Se tenga un sistema de arbitraje que todos cuestiona.

Por último, el fútbol ecuatoriano rompió su anclaje territorial natural a nivel de las competencias sudamericanas -Copa Libertadores, América, Sudamericana y eliminatorias al Mundial-, luego de su clasificación a Corea, lo cual confronta y exige calidad a los jugadores, dirigencia y periodismo. En el mundo globalizado las exigencias de competitividad hacia estas instancias es muy fuerte. De allí que si los futbolistas lograron dar el salto, da la impresión que la dirigencia y el periodismo se quedaron con los vicios nacionales. Si ellos no dan este salto, no será raro que volvamos al anclaje territorial luego de nuestra participación en Alemania.

Diario Hoy,
marzo de 2006